

Thomas Keating, *Lecturas Diarias para la Vida Contemplativa*  
Envío 38. Septiembre 17 a 23

## Septiembre 17

### Experimentemos al Dios que Es

La plenitud de aquel que llena completamente todas las cosas.  
(Efesios 1:23)

De modo que incluso las palabras de las Escrituras que hablan de Dios sólo son valiosas en la medida en que sirven de dirección, pero no pueden comunicar la experiencia del Dios que es, que fue y que será. Eso sólo puede hacerlo la presencia de ese Dios que, libre y totalmente, se presenta a Sí mismo ante nosotros. ¿Y qué nos dice eso? Nos dice algo acerca del corazón de Dios que debemos saber. Y es que Él no está esperando que hagamos méritos, por así decirlo, o que lo impresionemos con nuestras virtudes, o que hagamos grandes obras para Él. Sólo está interesado en nosotros tal y como somos. No tenemos que hacer nada para ganarnos Su amor. ¿Por qué? Porque ya lo tenemos. No tenemos que hacer absolutamente nada para llegar a Su presencia. Siempre está ahí. Esta es la *forma correcta de ver la realidad*.

### Colosenses 1:22

(Como resultado de la muerte de Cristo en la cruz) ustedes pueden presentarse ante él como una ofrenda santa, inmaculada e irreprochable.

+++

Septiembre 18

## Creemos que Dios está Presente por la Fe

Que él ilumine sus corazones...

*(Efesios 1:18)*

Y así, cuando oramos, no es cuestión de si Dios está presente o ausente. Nuestros sentimientos pueden decirnos "No siento nada." ¿Y qué? No somos lo que sentimos. Decidimos creer que Dios está allí porque eso es lo que nos ha revelado nuestra fe, y, si hacemos una práctica contemplativa el tiempo suficiente, sabremos que es verdad sin que nadie tenga que decírnoslo, porque hemos intuido y experimentado algún pequeño contacto con la presencia de Dios. Pero se trata de un proceso, queridos amigos, y el sabor que tenemos de Dios puede seguir evolucionando hacia nuevos niveles de intimidad que nos resultan inconcebibles al principio – más allá de cualquier cosa, como dice Pablo, que podamos imaginar o soñar, así es la cercanía de la presencia Dios. Y es una proximidad que es totalmente amorosa, interesada, estimulante, alentadora, solidaria, comprensiva – todas las relaciones humanas que son bellas y buenas y verdaderas combinadas en una y multiplicadas un millón de veces más.

### Efesios 3: 20

Gloria a aquel que es capaz de hacer infinitamente más de lo que podemos pedir o pensar, por el poder que obra en nosotros...

+++

## Septiembre 19

# El Amor Divino

Así podrán comprender, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad...[del amor de Dios]  
(*Efesios 3:18*)

Lo que nos trata de decir el Evangelio, especialmente con la pasión, muerte y resurrección de Cristo, es que Dios es amor en tal medida que, a cualquier costo – a cualquier costo para Sí mismo, Él se da a nosotros. Y ese es el sentido *más profundo*, creo yo, de la muerte y resurrección de Cristo. Es Dios asegurándonos que, en lo que a Él respecta, Su voluntad de salvar a todos es tan grande que hará lo imposible, incluyendo sacrificar al Hijo de Su seno, para darnos toda la vida divina que podamos recibir. Por lo tanto, esto revierte completamente el concepto equivocado de un Dios *justo*, que premia lo bueno y castiga lo malo – que de algún modo es verdad y tiene algo que ver con quien Dios es – pero que es una manera inadecuada e inmadura de comprender quién es Dios.

### **Efesios 3:18**

Así podrán comprender, con todos los santos, cuál es la anchura y la longitud, la altura y la profundidad, [del amor de Dios]

+++

Septiembre 20  
**El Centro de la Vida Cristiana**

Permanezcan quietos y sepan que Yo soy Amor  
*Nan C. Merrill*

En la oración contemplativa, Dios tiene la oportunidad de presentarnos a su Ser Divino como compasivo - como infinitamente compasivo y tierno... Por eso, una práctica que lleve a la oración contemplativa [como la Oración Centrante] es tan importante. Es el verdadero centro de la vida cristiana. Sin ello, me atrevo a decir, no entenderíamos de qué se trata el cristianismo. Su corazón y su alma son una relación con Dios orientada a la contemplación, que participa de la experiencia personal de Cristo de la Realidad Última como *Abba* – es decir, como “Papá”, “Papi”, “el Viejo.” No es posible exagerar la proximidad, la dulzura, la ternura de Dios, pero... no es algo sentimental. Es un amor que anhela darnos el tesoro de la divina vida interior – no sólo de convertirnos en mejores seres humanos. La idea de Dios es hacernos como Él, es decir Dios por participación en la vida interior de la Trinidad, que se da por entero, totalmente generosa. Es amor incondicional que se vierte al exterior. Y tiene que derramarse totalmente. Ésa es la naturaleza de la infinita bondad.

**Efesios 2:4**

Dios es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó...

+++

## Septiembre 21

# El Mal y el Corazón de Dios

Dios envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de él.  
(1 Juan 4:9)

No hay ninguna posibilidad de que Dios se reprenda. Es desde esa perspectiva que no respondemos a la pregunta acerca del mal, sino que nos damos cuenta de que, sin el mal, no llegaríamos a comprender el pleno alcance del corazón de Dios, que toma en Sí mismo todo el sufrimiento y que, por amor, ha enviado al mundo al Hijo de su seno, el Amado, para sufrir la más completa humillación, muerte y rechazo, para convencernos de que Dios está dispuesto, listo y *debe* darse a nosotros sin importar lo que cueste. La persona que comprenda esto sentirá la necesidad de hacer algo similar. No podemos recibir esa clase de amor y estar conscientes de él sin darnos cuenta de que se trata de una invitación sumamente especial a comenzar a hacer lo mismo.

### 1 Juan 4:9-11

Dios envió a su Hijo único al mundo, para que tuviéramos Vida por medio de él. Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros.

+++

## Septiembre 22

# La Oración Centrante

Al acercarse a él, la piedra viva...  
*(1 Pedro 2:4)*

Así que observen lo que es la Oración Centrante: simplemente, es una manera de concretar, punto por punto, el consejo de Jesús de entrar a nuestra habitación interior. Y, por favor, ¿dónde está eso? Obviamente, se trata del nivel espiritual de nuestro ser. Salimos de nuestra experiencia psicológica ordinaria de todos los días – los sucesos, las personas, y nuestras reacciones a ellos - y la dejamos fuera. Entramos a nuestra habitación interior... una metáfora del movimiento espiritual que nos lleva de usar nuestras facultades ordinarias en la oración, a cultivar el nivel espiritual de nuestras facultades - de nuestro ser – que son el intelecto intuitivo y la voluntad dirigida hacia Dios.

### **1 Pedro 2:4-5**

Al acercarse a él, la piedra viva, rechazada por la humanidad, pero elegida y preciosa a los ojos de Dios, también ustedes, a manera de piedras vivas, son edificados como una casa espiritual.

+++

**Septiembre 23**

## **Conocer a Dios por medio de Jesucristo**

Tú me llenarás de gozo en tu presencia  
(*Hechos 2:28*)

Y estén preparados para ir más allá [del nivel espiritual de nuestro ser]... al verdadero Ser, que está en un nivel más profundo aún, y finalmente entrar en el santuario mismo – la presencia de Dios en nuestro interior – en la medida en que es posible en esta vida – que es el centro más interior de nuestro ser, y la dirección en la que se mueve la Oración Centrante... La recompensa que nos será dada es nada menos que el conocimiento de Dios por medio de Jesucristo. ¿Y por qué decimos por medio de Jesucristo? Porque creemos que Jesucristo realmente es el Hijo de Dios y emerge eternamente del seno del Padre, y es todo lo que el Padre es; que el Padre vive en el Hijo en vez de en Sí mismo. Por eso Jesús podía decir “El que me ve a mí, ve al Padre.” ¿Por qué? Porque no hay nadie más allí excepto el Padre. En otras palabras, Dios ha ofrendado Su vida en la cruz por nosotros.

### **Juan 14:6-7**

Jesús le respondió: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si ustedes me conocen, conocerán también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto».

+++

